

Electoral. También participó en las elecciones George Wallace quien obtuvo casi 10 millones de votos. Los demócratas acusarán a Wallace por la derrota. Se abrió así para los EE.UU. una posibilidad de cambiar la estrategia de Vietnam. Había que salir de la selva y los pantanos vietnamitas decorosamente... o como sea. Fue... como sea, pocos años después, con Richard Nixon y su brazo derecho, Henry Kissinger, en el gobierno de los EE.UU.

La decisión de Perón de incluir a Villalón en la conducción creó cierto malestar en los grupos más moderados del peronismo que consideraban que Villalón estaba demasiado identificado con los grupos izquierdistas. Ignoraban que Villalón, gracias a sus contactos con sectores del Tercer Mundo, había logrado ante el gobierno francés de Charles de Gaulle un permiso permanente para visitar Francia.

Perón por supuesto, era actualidad, las revistas políticas tenían dos columnas: "política nacional" y "peronismo". La revista "Extra", en su número de diciembre publica un largo reportaje a Perón con un título que nada tiene que ver con el reportaje: ¿Qué hay entre Perón y Onganía? Este es el reportaje de Bernardo Neustadt con Juan Domingo Perón.

## PERÓN DEFINE A ONGANÍA... Y OTROS TEMAS

Eran las 9 de la mañana. Perón había ya caminado sus 5 kilómetros diarios. Me impresionó su estado físico. Recordó con gran memoria que tres meses atrás no había podido concretarse la entrevista porque tuvo que viajar a Torremolinos, y después, sonriendo, agregó: "Si el año pasado visitaron España 70.000 argentinos, más de 35.000 o me vieron o quisieron verme. Muchos llaman por teléfono; atiende mi secretario, López Rega, y le piden la entrevista de un modo casi dramático: 'Dígale al general que hice 14.000 Km. para verlo'... ¡Mentira!... Vienen a España en tren de turismo, y como están en Madrid quieren ver al 'fenómeno' (sonríe largamente; sus ojos se entrecierran). No tiene un solo dejo español en el acento de su voz. Al contrario; mucho lunfardo y de vez en cuando se le escapa un c... El inmovilismo del exilio le acentuó su formación ideológica. "Los libros de mi biblioteca son leídos y marcados. Yo, más que leer, estudio un libro... Véalo, no es una biblioteca de simulación intelectual..." Recuerda; recuerda mucho. Cuando le dijo a Robustiano Patrón Costas -"era amigo"- que no aceptara su candidatura a presidente de la República era 1943. "No me hizo caso, y vino la Revolución... Me acuerdo de Adrián C. Escobar, De Ramón Cárcano, de Joaquín Anchorena, que entraba con su galerita al Departamento de Trabajo... Eran conservadores inteligentes; se daban cuenta de lo que se venía ... Comprendieron ..."

Mientras hablamos, a lo lejos llega el sonido del tecleo de una máquina de escribir. "Es Isabelita, que contesta las cartas. Me ayuda mucho".

Perón da la sensación de que ni se imagina o no evalúa el "odio" que pudo despertar en un sector argentino.

"No di respuesta al atropello del '55 porque no quería un reguero de sangre... Eso nunca lo comprenderán. Por supuesto, si hubiera adivinado cómo iban a manejar el país... no hubiera sido tan fácil desprenderse de mí. ..Pero estaban los carcamanes... ¿Para qué vamos a hablar de persecuciones? ... Fíjese que Olivieri, un traidor, fue a la cárcel, y el pobre general Valle fue a una tumba... Mida usted los castigos y diga quién persigue más a quién..."

Cuenta que para lograr un equilibrio que no le fomente las grandes expectativas, ni lo suma en depresiones, acudió al yoga. *"Soy un general pacifista; un león herbívoro..."*, acota. Le preguntamos qué le pareció el acto de voluntad de Onganía al invertir el proceso revolucionario eligiendo él sus comandantes al relevar a Alvarez, Julio Alsogaray y Benigno Varela: *"Bueno...; ya se lo dije. Onganía es un jefe. Desde el punto de vista militar, su acto es irreprochable. Pero Onganía manda; y eso puede funcionar en el ejército; mandar es obligar. Conducir es persuadir... ¿Comprende?"*.

Tiene una especie de obsesión con una frase: *"el hombre bueno..."*. Rogelio Frigerio acababa de estar con él. *"Es un hombre bueno. Nunca me defraudó... ¿Pactos? Ya no firma más pactos. Escucho. Acuerdo. Discrepo. Pactos, no. Frigerio cree que hay que ayudar a revisar el proceso económico que es enajenante. Tiene razón. Cree que Onganía puede ser el eje de una gran salida nacional. A lo mejor... En fin, hablamos mucho, como siempre que me visita. Yo fui tan calumniado que jamás creí lo que dicen de Frigerio. Para mí es un hombre bueno y un gran amigo. Le regalé un bastón..."* Insistimos. *¿Entonces, general, un acuerdo en torno a la figura de Onganía, entre usted y Frigerio, no existe?...* Ahora clava toda su picardía en la sonrisa: *"¿Usted quiere que yo dé la vida por Onganía?..."*

También Onassis *"es un hombre bueno"*. Explica: *"Cuando él tuvo un problema en Panamá, y yo era presidente de la Nación, le ofrecimos ayudarlo, matriculando sus barcos en la Argentina... Solucionó su diferencia y no necesitó del país. Una lástima. Hombres como Onassis le harían bien a la Argentina... Es muy inteligente. Fiero, petiso, pero lleno de bondad. Da bondad. Yo creo que Jacqueline se casó con él por dos motivos:*

*1°) por huir de los Estados Unidos, donde era prisionera de la obligación de ser estatua;*

*2°) más que por amor, se casó por cariño. Onassis ampara y da bondad... Cuando yo llegué a Madrid, él me llamó desde Gibraltar, y fue parco y claro: 'Mire, general -me dijo-, todo lo mío está a su disposición. Cualquier cosa que usted necesite....No necesité nada. Pero nunca olvidé el gesto..."*

Hablamos del Che Guevara. *¿Lo hubiera usted nombrado ministro? ... Medita brevemente: "Guevara era un hombre muy útil. Fue lástima que él entrara en el destiempo con la Argentina del peronismo. Hubiéramos andado muy bien. Una Gran Muerte. Peleó cómo y dónde sabía... Para darse cuenta de la importancia de su Diario de Boliva, hay primero que leer el libro de Ricardo Rojo. Si no lo leen a Rojo, nadie entenderá nada del Diario..."*

Evoca el día en que lo rescataron de Martín García. Ya en la Casa de gobierno, el general Farrell le prometió convocar a elecciones. *"Bueno, presidente, me alegra mucho que por fin hayan comprendido. Veremos si gana la Unión Democrática o los muchachos... Me voy a casa..."* Y entonces Perón cuenta que Farrell lo tomó del brazo y casi espantado le gritó: *"¡Pero cómo se va a ir así, dejándome todo este lío en la plaza! (17 de octubre) No. Usted es un vivo. Salga al balcón y cálmelos..."*

No le gustan los melenudos (Los Beatles), pero sí la música Ye Ye. Añora a Boca. *"¿Cómo anda la Ciudad Deportiva? -inquiere-. ¿Vio? Cuando se hacen las cosas serias el país responde... ¿Y Rattín, qué tal? ... ¡Qué mal papel hicimos en las olimpiadas!..."*  
*No lo conoce a Franco. "Nunca lo vi..." dice con total sinceridad.*

De pronto ingresa Agostinelli ("7 Días") y Patricio Colombo ("Confirmado"). El primero, un periodista joven (23 años), despierta la viva simpatía de Perón. Le pide una nota total de cómo vive. Perón sonrío: *"Cómo no, mi hijo...; no soy un misterio..."*.

Ya es tarde. Hemos pasado cuatro horas y media junto a un Perón que es historia. Lo que no significa juicio de valor, sino realidad. Él se va al cine: *"Voy a ver 'El feo, el malo y el bueno'. No me gusta el cine que me hace pensar... Ya pienso demasiado..."*

A esa misma hora, en la Argentina las versiones lo ubicaron a Perón en Punta del Este. Mientras él se introduce en el cine de las Bellas Artes, sobre Madrid empieza a caer un nuevo invierno, lluvioso pero alegre. Como toda España.

**Neustadt:** La primera pregunta que quiero hacerle es ésta: ¿por qué los argentinos no pueden tener a un obispo avanzado como monseñor Podestá y los brasileños sí a Helder Cámara?

**Perón:** Se trata de idiosincrasias distintas. En nuestro país el Gobierno pide el relevo de ese hombre; en el Brasil, no.

**Neustadt:** Pero si los dos están sometidos a la misma influencia...

**Perón:** Eso no cuenta; enfrentando a la Iglesia los americanos no tienen mucha influencia.

**Neustadt:** Ellos tienen territorios más explosivos y permiten más...

**Perón:** ¡Claro! Es así porque ellos tienen territorio, población y mentalidad más amplios. En cambio, en la Argentina se aferran más a los cánones porque están europeizados...

**Neustadt:** Ahora, otra cosa. ¿Usted sabe que Mc Namara fue a Buenos Aires y pronunció un discurso en el que condicionaba los préstamos al control de la natalidad...

**Perón:**... cosas americanas. Si él cree que eso es un problema para la Argentina con 23 millones de habitantes, ¿cuánto más lo será para EE.UU. con 200? ¿Y por qué ellos no limitan su natalidad?

**Neustadt:** Porque exportan la Libre Empresa. Pero no la aplican...

**Perón:** *Vea, para mí esto es un disparate. Para que un país aplique métodos malthusianos tiene que hacerlo por convicción, y no por imposición de un señor MC. Namara. Las razones económicas intervienen, pero la Argentina necesita más población y no tiene por qué limitar su natalidad. El problema hay que referirlo al mundo; éste tiene ahora 3500 millones de habitantes y en el año 2.000 tendrá 6.000 millones; indudablemente que en un mundo superpoblado y superdesarrollado los problemas gravitarán sobre la alimentación y la materia prima. Si acepta la contracepción hay que aplicarla a los países que ya no tengan reservas de alimento y materia prima. Y nadie tiene más que nuestros países latinoamericanos.*

**Neustadt:** En la Argentina, muchos, muchos de sus partidarios hablan de su vuelta. Perdóneme, si hay algún dejo de irreverencia en el planteo; pero lo formulo desde el fondo más limpio de mi actitud analista. Usted tuvo todo; país, ejército, carisma, pueblo. Y no pudo desafiar a la historia y al prejuicio mental argentino, trayendo los restos de Rosas. Si no pudo volver un muerto, ¿usted cree que dejarán entrar a un personaje vivo...?

**Perón (por única vez se le nubla la cara):** Las circunstancias del país decidirán... Ya veremos...

**Neustadt:** Fijese; Rosas murió en Inglaterra; San Martín en Francia; Rivadavia en Cádiz, Bouchard, Mariano Moreno...

**Perón:** *Sarmiento en el Paraguay... Parece que es una tradición (se ríe). Es un problema de incultura política. Normalmente, la gente dice: "¡Qué suerte tiene Francia que siempre que necesita un nombre, aparece!". No es suerte: es cultura política. Del mismo modo que siempre aparece un músico en Italia, por la cultura musical italiana. Y bien, pensando en todo eso, es que nosotros desde nuestro gobierno quisimos elevar esa cultura política, porque nos dábamos cuenta que el índice de cultura política argentina era muy bajo. Nos hicimos cargo de un país donde los ciudadanos no se interesaban por la cosa pública y la cosa pública es uno de los coeficientes de salvación de los países. En mi concepto, el primer paso para elevar la cultura política es politizar el país. Por eso nosotros tratamos de politizarlo intensamente haciendo que cada uno se interesara por todos. Es decir, eso que ahora peregrinamente se descubre como "participación". Ahora, cultura política no significa que haya 7 u 8 políticos muy sabios y varios millones de ignorantes. Lo que sirve es que el nivel medio de los ciudadanos eleve su cultura*

*política; y entonces se solucionarán todos los problemas. Cuando los hombres del pueblo se ponen en una apatía generalizada, todo se vuelve peligros; y eso es lo que está pasando en la República Argentina. ¿Por qué el pueblo se pone en esa situación? Porque no tiene confianza en sus dirigentes.*

**Neustadt:** Usted tiene un ejemplo en nuestra juventud, tan mimética siempre, que grita por Hungría y Checoslovaquia, pero no por Formosa. O que está adormecida cuando estallan Francia, Méjico, Uruguay, Italia...

*Perón: Bueno, los jóvenes estallan y estallan con razón. Ellos saben que actualmente se está forjando un mundo que ellos deberán sufrir o gozar. Y ven que los viejos les cierran el camino y no les dejan participar en la formación de ese mundo.*

**Neustadt:** ¿Pero usted no cree que ahora tienen más participación que nunca?

*Perón: Aparentemente, nada más. Y si no tome el proceso universitario argentino: tenían mucha más participación en 1918, cuando se hizo la reforma, que ahora.*

**Neustadt:** Tanto como para que la Reforma se esté por hacer recién ahora en Francia.

*Perón: Claro. Vea, el problema para mí es muy sencillo. Cuando termina el medioevo empiezan las empresas, las fábricas, la máquina. Se inicia el proceso de liberación del hombre - masa. A partir de ahí, el hombre - masa fue poniendo la máquina a su servicio y liberándose de la antigua maestría. Ahora empieza otro proceso: ya no se trata de la liberación del hombre - masa, sino también de la liberación del hombre - cerebro. En este momento en el mundo no hay hombres. ¿Y por qué? Porque la Universidad no los ha sabido formar. Pero es que la Universidad está todavía en el siglo diecinueve, cuando debe formar hombres para el siglo veintiuno..*

**Neustadt:** ¿Y a la Universidad después de la intervención, en qué siglo la sitúa?

*Perón: ¡Y, en el siglo dieciocho si usted quiere...! Pero vamos al fenómeno: ¿qué pasa con la Universidad del mundo en la actualidad? Hay un señor académico -al que en algunas partes se le pone gorrita con flecos o una sotana con puntillas- que llega al aula, saca de su portafolios un fajo de papeles amarillos y se los lee a los alumnos. ¡Hace veinte años que les está leyendo esos mismos papeles! Y ya nadie quiere saber nada con eso, porque en la televisión ya están más adelantados que eso. Y entonces, lógicamente, la gente tiene que rebelarse contra ese academicismo inútil. Tanto que cuando a mí me dijeron que quemaron La Sorbona, yo dije: "¡qué bien!". "¿Pero, cómo qué bien?", me preguntaron. Claro, dije, si ésa es una universidad del siglo diecinueve. Más poder tiene, más nombre tiene, más conservadora es, más atrasada se queda. Había que quemar todo eso y hacer una cosa nueva. Caramba, ahora para qué quiere uno sesenta calculistas haciendo cálculos para un ingeniero con la posibilidad de que al firmar se equivoquen, si hay computadoras que le hacen ese cálculo en 6 minutos y no se equivocan. Entonces no tiene sentido seguir manteniendo a una Universidad que forma a esos calculistas y no a la gente necesaria para el siglo veintiuno.*

**Neustadt:** ¿La Universidad argentina qué posibilidades de cambiar tiene actualmente?

*Perón: La Universidad no es un compartimento estanco y no evolucionará, hasta que no evolucione toda la comunidad argentina. Cuando yo llegué al gobierno la reforma del '18 no se había cumplido en ninguna de sus partes. Los primeros manejos de los muchachos dentro de la Universidad son del año '47; nosotros pusimos en funcionamiento la reforma dando acceso y control, en la parte que le correspondía, al estudiantado. Eso era inédito en el país: el estudiante dejaba de ser un elemento inerte. Y ésa es la famosa teoría del participacionismo.*

**Neustadt:** Ellos no lo vieron así. Porque si hubo un sector al que usted tuvo que enfrentarse fue el estudiantado...

*Perón: Ellos venían trabajados por otros sectores fuera de la Universidad. Venían con prejuicios, con preconceptos políticos, no universitarios. Y, claro, esos eran enemigos nuestros. Sin embargo, la Universidad nunca tuvo mayor autonomía que en nuestro tiempo.*

**Neustadt:** General, ¿si usted tuviera que evaluar la situación argentina actual, en cuanto a peronismo y antiperonismo, a través de las noticias que recibe por la gente que viene acá; cómo lo haría? ¿Hay más o menos peronistas?

*Perón: Creo que ahora no sólo hay peronistas, sino también properonistas. Y no porque nosotros hayamos sido tan buenos, sino porque los que nos siguieron fueron tan malos que, a su lado, parecemos óptimos. Eso influye sobre el resquicio de imparcialidad que todo hombre tiene.*

**Neustadt:** Hay gente que era furiosamente enemiga suya que ahora lo comprende y lo visita...

*Perón: ¡Claro que sí! Porque nosotros no tratábamos de imponer sino de persuadir. Y para persuadir sólo se necesita tener razón. ¿Y no está demostrado que nosotros teníamos razón? ¿Nuestro gobierno no significó acaso 10 años de felicidad para el pueblo argentino? Hubo disconformes, no perjudicados. Disconformes porque el hombre es así. Nosotros tenemos la costumbre de llegar a una reunión y, antes de todo, decir: "¿De qué se trata? Porque yo me opongo". A esos, nosotros no los matábamos: en nuestra época la gente moría en los hospitales.*

**Neustadt:** Usted asegura que fue mayor la persecución que sufrió el peronismo que la que propició...

*Perón: ¡Pero!.. natural, natural! Si yo les hubiera dado piedra libre a los muchachos nuestros... Todos los hechos que yo analizo liberan mi conciencia y la absuelven. No sé si nuestros enemigos podrán hacer lo mismo... En mi gobierno estuvimos bien; pudimos estar mejor: pero pudimos estar peor. Toda empresa se forma de aciertos y desaciertos. Es éxito cuando los aciertos son mayores que los desaciertos.*

**Neustadt:** Pero el peronismo de 1968 no ofrece otra solución que la vuelta de Perón. Hablar de justicia social parece envejecido. ¿El peronismo se agotó?

*Perón: Nosotros hemos fijado una ideología que es permanente: pero también hemos establecido una doctrina que es circunstancial, que no es permanente, que varía según las diferentes situaciones creadas y según las circunstancias en que esas situaciones se producen. Es claro que nuestra doctrina no es hoy la misma que en 1945 porque las formas de ejecución varían: pero la ideología, en sí, es la misma.*

**Neustadt:** General, ¿si usted llegara hoy a Buenos Aires, y le dieran el sillón presidencial, usted podría resolver los problemas argentinos?

*Perón: ¡Yo sí! No es nada del otro mundo: son los mismos problemas que se han vuelto a reproducir. En el fondo el problema argentino es lo que en Economía se llama una crisis estructural. ¿Y qué es esto? Hay un principio de Economía Política que dice que la prolongación de las crisis estructurales carcome las riquezas, fenómeno que se ha producido en la Argentina. Un ejemplo: en el año '64 el país exportaba casi un 20% de productos manufacturados, en sus totalidad a América Latina y gracias a convenios bilaterales por los cuales los países latinoamericanos y Argentina estaban obligados a comprarse y venderse mutuamente, pagándose en mercaderías, no en dinero. Después esos convenios se rompieron, el país no compraba a quienes le compraban y estos países terminaron comprando a los EE.UU. con lo cual las exportaciones argentinas cesaron, pero no así las importaciones que eran necesarias. Basta un sólo ejemplo, como decía Napoleón: la fábrica SIAM hacía 10.000 heladeras al mes, por ejemplo, y vendía 5.000 en el país y 5.000 en el exterior. Las 5.000 del país se agotaban debido al alto poder adquisitivo del pueblo. Una vez destruidos los convenios se dejaron de vender en el exterior, bajó el poder adquisitivo y se dejó de vender en el país, los galpones se empezaron a abarrotar y esa fábrica que llegó al poderío en 70 años, adelgazó en 4 ó 5.*

*¿Qué ha ocurrido? Estos señores llegan y se encuentran con una economía organizada en un país como el nuestro, en el que en esos momentos el 80% de la producción era para consumo interno y el 20% para exportar. Muy bien, al destruir el sistema financiero abrieron las puertas a la evasión de todos los capitales y las ganancias del año argentino; y al liberar los precios y provocar una inflación desenfrenada dejaron sin poder adquisitivo a la masa. En la época nuestra el comerciante ganaba de acuerdo al volumen de ventas y no al precio unitario, porque el precio unitario estaba controlado, pero ésto influía tremendamente en el consumo que era a través del cual el comerciante se hacía rico en poco tiempo. Estos señores destrozaron la estructura económica y la estructura financiera del país y no las reemplazaron con otras. De manera que la crisis no es ni una crisis estructural, sino que es una crisis por falta de estructuras. ¡Qué es diez veces peor! De manera que si esa es la causa del mal, el remedio es volver a una estructuración financiera y a una organización económica. Y esto en el país no existe. Allí cada uno anda suelto, a la que Dios le ligue, a los fraudes que pueda cometer, a las trampitas que pueda realizar. La corrupción ha invadido totalmente al país: claro, porque cuando no hay estructura la corrupción es lo que la reemplaza.*

**Neustadt:** Eso pasa en el campo económico: ¿y en el campo gremial, partido en mil pedazos?

*Perón: ¡Pasa exactamente lo mismo! El foco del problema está en el campo social porque están estrechamente vinculados, entonces también en éste faltan estructuras. Los dirigentes gremiales han sido adiestrados en la técnica sindical, pero no en el espíritu sindical. Ésto no se puede improvisar. Nosotros recibimos comunistas, socialistas, etc., y les pasamos un barniz justicialista, pero en cuanto usted los rasca un poco aparece otra vez el de antes.*

**Neustadt:** Pero el dirigente gremial de ahora es mejor que el de 1955.

*Perón: Es más capaz, pero no más bueno, ¡cuidado! ¿Cuál es el fenómeno? El hombre desde los 6 hasta los 12 años se forma, es decir, forma su subconsciente: después empieza uno a darle armas, armas a través de la sabiduría que es capaz de inculcarle. Si en esa etapa de la formación del hombre uno ha formado un hombre malo, todas las armas que uno le dé a ese individuo las va a usar para que joda a sus semejantes: lo básico es tener un hombre bueno: a ese sí déle todas las armas, porque las va a usar a favor de sus semejantes. Para mí esa es la filosofía inicial en la cual hay que fundar al hombre. Y volvamos a lo de los dirigentes. Un dirigente ha venido luchando y peleando y nunca ha sido nada; de pronto lo nombran secretario general del gremio. Un gremio que tiene medios económicos fuertes. Entonces ya de entrada pasa a tener un escritorio, un buen sueldo, un auto, una secretaria buena moza, quizá también. Y ese tipo que siempre ha sido un luchador ahora no quiere lolas; se agarra al escritorio y quiere quedarse, pero como él es un hombre que no tienen sino limitado predicamento -el que le ha dado su gremio- ahí ya se encuentra frente a sus primeras armas políticas...*

**Neustadt:** Ahora... él juega siempre con la camiseta de Perón.

*Perón: Sí, sí, juega con la camiseta de Perón, porque le conviene..., sino jugaría con cualquier otra. Porque ya no es un luchador, entonces empieza a hacer su trenza, a buscar componendas con compañeros de otros gremios, se ayudan y forman un conglomerado gremial, que pesa más que un solo gremio. Así es como se hace el divisionismo. Así usted ve que hoy el sindicalismo argentino está dividido -consentidamente o no, porque en esto también interviene la dirección política- en varias partes. Están los Independientes, que son una trenza; dentro de eso Luz y Fuerza, que es otra trenza; la CGT de Azopardo, es otra trenza; la CGT de Paseo Colón, es otra trenza.*

**Neustadt:** ¿Y cuál está más cerca de su pensamiento?

*Perón: Ninguno de esos está en mi pensamiento porque creo que todo depende de la unidad en el campo sindical...*

**Neustadt:** Pero todo eso es peronismo.

*Perón: Sí. Sí. Indudablemente que sí. Y a mí me conviene tener un ala combatiente y otra complaciente. (Pero no cuatro alas) después las compagino con mi experiencia y las dejo así. Yo he establecido el movimiento peronista en base a un trípode: hay una rama sindical y una política que, para que haya más estabilidad, se divide en un ala masculina y otra femenina. Más las formaciones adyacentes que son excrescencias naturales de toda formación política. Ahí está: los dirigentes sindicales dependen de los políticos y viceversa. Porque para manejar se necesitan siempre dos riendas. Un sector que ataque y otro que contemple. ¿Por qué? Porque en política no hay nada estable, es el campo del desorden. Cuando usted gobierna en política debe acostumbrarse a manejar el desorden. Triunfa en política el que lo logra.*

**Neustadt:** Usted dice que es un maestro en la conducción: entonces tendría que manejar a nuestro país en un desorden permanente...

*Perón: Exactamente. Como tendrán que trabajar muchos años hasta que lo lleguen a organizar y ordenar.*

**Neustadt:** Sin embargo, el país parece estar más ordenado ahora...

*Perón: Parece, pero la procesión va por dentro. Todo político maneja el desorden y si no, no maneja.*

**Neustadt:** Como De Gaulle, que es otro maestro.

*Perón: Exacto. De Gaulle es un político aficionado, pero su verdadero oficio es el de conductor. Me podré equivocar con política pero no en conducción.*

**Neustadt:** ¿Y usted?

*Perón: Yo también soy un aficionado en política. Pero en conducción soy experto, he estudiado y no me equivoco. Y volviendo al tema; la Argentina tiene arreglo. Yo se la arreglo en dos años y en cuatro años se la dejo funcionando como en 1955. Con otras medidas, por supuesto. En política no hay reglas; hay que estudiar y saber que se trata de casos concretos a los que hay que tratar con métodos distintos en cada circunstancia. Y si un hombre no sabe resolverlos uno por uno es inútil que tenga sistemas, porque estos en política no existen.*

**Neustadt:** Ahora quiero transmitirle una duda. Inmediatamente de sacarlo a usted, los sectores que lo hicieron se dividieron. Yo pienso que es porque no los unía una ideología. Y se me ocurre que si ahora se unieran todos los sectores, Balbín, Hardoy, Aramburu, Rojas, Frondizi, Perón, por nombrarlo a usted, en fin, todos, unidos podrían voltear a Onganía. Pero juntados por una necesidad, no por una ideología...

*Perón: Yo difícil... Es que una revolución no se puede improvisar, porque implica una preparación humana, una preparación técnica y la formación de los equipos necesarios porque la tarea de concebir pueda ser centralizada pero la de realizar debe ser descentralizada. Una revolución como mínimo necesita dos o tres años de preparación; sin eso cualquier revolución va a fracasar. Es lo que les ha pasado a todos: fueron al gobierno a improvisar. El problema argentino es un problema simple: se necesita una etapa tranquila de gobierno administrativo para no empeorar la situación actual, que le dé tiempo a un grupo de hombres a que preparen la verdadera revolución. Necesitan dos o tres años, con el apoyo del gobierno que esté circunstancialmente.*

**Neustadt:** ¿Onganía podría ser el Farrell de su tiempo?

*Perón: Lo que pasa es que él está entregado a influencias tan negativas que no puede hacer el gobierno de Farrell. Porque las cosas han cambiado*

**Neustadt:** Porque no tiene a Perón atrás quizá...

*Perón: No, no es por eso, sino porque la situación de entonces era magnífica. Terminaba la guerra, no estaba la férula del imperialismo...*

Neustadt: ¿No le faltará libretista a Onganía?

*Perón: Sí, sí. La Argentina es un país de gran capacidad cultural; hay que encontrar los hombres capaces y llamarlos.*

El General Aramburu habla en un acto de homenaje al General Osorio Arana. Sus palabras son muy significativas: "apartarse de la Constitución significa sustituir el mandato de las leyes por la dictadura de los hombres, casi siempre unos pocos, a veces uno solo. No nos alejamos de la ley". Mientras Aramburu advertía, un grupo de 20 sacerdotes se pasaron en acto de protesta frente a la Casa Rosada: ¿Los motivos? "... hace poco tiempo pretendieron esconder las villas detrás de grandes muros. Ahora se las erradica por la violencia... ellos no eligieron la miseria del interior que los arrojan y para poder sobrevivir abandonan las tierras que tanto quieren..."

## LAS DOS IGLESIAS

Es que la situación de estas dos ciudades, separadas por el Paraná, tenían serios problemas sociales. Dos ingenios cerrados y cuatro fábricas paralizadas convirtieron la zona en un verdadero tormento; los bares estaban llenos de parroquianos sin trabajo. Sus hijos buscaban inútilmente a quién lustrarle los zapatos. ¿Cómo no iban a producirse estallidos? Esta vez la Iglesia estuvo firmemente al lado de los necesitados. Las pocas empresas que estaban trabajando habían amenazado con despedir personal.

Que la actitud de los sacerdotes cambiase la situación era más que dudoso, pero había que reconocer la firmeza de sus actitudes. Ni los más memoriosos recordaban un estado de conmoción en la Iglesia como el que se vivía en esos momentos. Estos días de fin de año fueron la culminación de la declaración de Medellín, la que llevó a que más de 300 sacerdotes del Tercer Mundo redactaran su propio documento: "El Compromiso de Navidad". El documento condena al hambre y la desocupación y culpa de ellos al imperialismo internacional, arremetiendo al mismo tiempo contra la política social. Esta actitud de amplios sectores de la Iglesia argentina no era compartida por su jerarquía, que miraba con preocupación el tema de los curas obreros y los enunciados sobre la Teología de la Liberación.

La jerarquía de la Iglesia se había referido a estos, brotes de rebeldía a través del cardenal Caggiano ("La Nación" 5-5-68), en las cuales no dudó al atacar al movimiento tercermundista.

En Brasil otra era la posición de la jerarquía de la Iglesia frente a la dictadura militar. Los enfrentamientos estaban derivando en una forma de persecución religiosa que se efectivizaron cuando fueron detenidos tres sacerdotes franceses y otro brasileño. Las acusaciones: enseñar doctrina socialista a los seminaristas, preparar cuarenta mil guerrilleros en Recife, recibir ayuda de Francia y China, poseer libros subversivos y organizar planes de agitación.

El episcopado brasileño no se hizo esperar para responderle al gobierno: "El juicio sobre la predicación del Evangelio, auténtica o no, es de exclusiva competencia de las autoridades eclesásticas". La Iglesia cada vez que recibía críticas por sus actitudes les recordaba a las autoridades sobre las condiciones del noroeste: el 7% de los niños morían antes del año, la vida promedio no alcanzaba a los 30 años. Costaba entender cómo era posible tal enfrentamiento si más del 90% de los militares eran católicos. Es que entre la jerarquía católica del Brasil a la mayoría de sus miembros podía clasificárselos como progresistas con hombres como Helder Cámara. La Conferencia Nacional de los Obispos Brasileños en uno de sus documentos acababa de comparar los métodos que empleaba el gobierno con la Gestapo, citando incluso algunos párrafos del libro de Adolfo Hitler "Mi lucha". El obispo Vilela, presidente del Consejo Episcopal sostuvo: "Brasil más que seguridad necesita desarrollo nacional". Otro obispo Edmilson da Cruz al celebrar una misa a pedido de las FF.AA. preguntó en el sermón: "¿por qué se prohíben las